1930, 176). Los centros principales de hilados son: Zurich, Winterthur, etc.; los de tejidos, Saint-Gall, Zurich, Appenzell, etc.

De las industrias derivadas del animal, como alimenticias, figuran: en primer lugar, la fabricación de quesos, siendo muy renombrados los de Gruyère y Emmental; la de leche condensada y esterilizada (Vevey, Avenches, Payerne), de cuyos productos, queso y leche, se exportan 28 y 65 millones de kilos anuales.

Los textiles, lana y seda, se trabajan también en Suiza, compitiendo las sederías ventajosamente con las de Lyón, y siendo muy estimadas las de Zurich y Basilea.

Por último, Suiza tiene una industria especial: la explotación de las bellezas de sus paisajes y las cualidades terapéuticas de sus aires.

La industria suiza, como todas las de los países más adelantados, sufre actualmente grave crisis, habiendo disminuído la producción en todas sus manufacturas, lo que se refleja en su comercio de exportación, pues comparadas las cifras que representan el valor de los productos exportados en los años 1929 y 1930, aparecen diferencias en menos, en sustancias alimenticias (149 millones en 1929 y 131 en 1930), pieles y cueros (70 y 60), tejidos de algodón (234 y 176), de seda (297 y 242), maquinaria (241 y 223) y relojería (307 y 233), entre otros, habiéndose iniciado el cierre de fábricas y talleres y la transformación de algunas industrias, como la relojera.

© 2012 Real Academia de Jurisprudencia y Legislación